

PRECIOS

MADRID

Tres meses. 11 reales.
Seis. 20 "
Año. 36 "

Número suelto, **MEDIO REAL.**

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 7,
PISO SEGUNDO.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico LA FILOXERA.

No se admiten *sablazos*.

Hombre prevenido...

PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre. 14 reales.
Semestre. 26 "
Año. 50 "

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. 6 pesos.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 7,
PISO SEGUNDO.

Para quitar cuidados á los suscritores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones. El que paga, descansa.



PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

ADVERTENCIA.

Como decíamos en el número anterior, dejamos de servir el presente á los pocos corresponsales de provincias que no han remitido el importe de sus pedidos, ofreciéndoles, para cumplirlo, si no liquidan antes de publicarse el número 77, estampar sus nombres en LA FILOXERA, por vía de corrección.

La correspondencia puede dirigirse al Director, ó al nuevo Administrador de nuestro periódico, D. Ernesto Tarazona.

CORREO DEL INFIERNO.

CARTA DE UN POBRE DIABLO DE POR ALLÁ, Á UN POBRE DIABLO DE POR AQUÍ.

Mi estimado amigo: Por los políticos que llegan aquí continuamente, sé que no se ha recibido todavía en ese mundo ninguna carta del infierno: no es extraño; tenemos un gran Director de comunicaciones, que ha establecido el servicio propio de este mundo, esto es, el peor posible; y aún está acordado empeorarle, cuando, cumplido su pacto con Rodero, y dejando la vacante que no pudo hacer Silvela, pase á continuar aquí sus tareas, y establecer un servicio digno de todos los demonios, D. Gregorio Cruzada Villaamil. Aprovecho para escribirte el regreso de un alma cuyo cuerpo fué enterrado por equivocación, creyendo que le había asistido el señor Lanzagorta.

Pues sabrás, que el amigo Lucifer está muy viejecito y se entenece cada vez que entra en el infierno un moderado de esos que le encendian á escondidas alguna candileja y aparecen aquí con sus venerables peluconas: dice que son sus amigos de la infancia, y se contenta con darles á leer las obras de Carulla. Con los antiguos progresistas que se persignaban á hurtadillas al comprar bienes nacionales, con esos es más severo: les obliga á leer las poesías de Pezuela, sin dormirse, pues el que se duerme tiene que empezarlas otra vez. Unos y otros, nos han traído de España la moda de conciliarse, y se ha armado tal confusión, que ya no hay aquí medio de distinguir ni á los varones de las hembras, y el mismísimo D. Gabino Tejado podría ser tomado por señora, á un vestido de académico.

Ninguno de los recién llegados sabe aquí quién es el Sr. Sanchez Bustillo, y ni aún el Sr. Carderera había visto su estampa en ese mundo, pues asegura que no está en sus colecciones: no consta tampoco

en el registro de los vivos: se creyó al principio si sería un hombre inventado por la creadora inteligencia del Sr. Cánovas, pero en los círculos mágicos se le tiene por un compuesto de Silvela y Echegaray en una forma simple; si bien algunos sabios aseguran, que no es sino un duplicado, una manifestación visible de la ubicuidad de D. Francisco Silvela, que se permite el lujo de tener dos personas distintas, una dentro, y otra detrás del ministerio, así como tiene el Sr. Cánovas, para alternar, dos ministros de la Gobernación, uno moreno y otro rubio.

No extrañes que te hable de muchas personas distinguidas, ¿quién no tiene aquí algunos pecadillos que purgar? Pues bien, aquí se habla mucho de la cuestión de cementerios, y por lo tanto, del alcalde de Madrid; Goya, que está expiando alguno de sus caprichos, se empeña en reclamar la propiedad del señor marqués de Torneros, asegurando haber pintado su figura en alguna parte, y dice que el ilustre marqués es una copia. —¿Cómo puede vivir una copia? —Le decimos. —¿Qué se yo? responde: acaso posea el anillo mágico de Salomón. —Imposible, amigo Goya, ese le debe tener el Sr. Roberts, que sin saber escribir, alcanza cuanto quiere en calidad de periodista.

Los muertos están aquí soliviantados y se habla mucho de la resurrección de la carne, con la evocación que han hecho los ministeriales, del cuarto partido; los que fueron enterrados con la constitución democrática, piden sus cuerpos á toda prisa para vestírselos de cualquier modo que sea. Aquí no se explica la causa de ese llamamiento: se asegura que el Sr. Cánovas se hace coleccionista de momias.

Ayer llegó un constitucional.

—Ya eres alma en pena, le dijo un antiguo conocido.

—¿De veras? Contestó el recién llegado: pues entre mi estado anterior y el actual, no encuentro diferencia.

Los ministeriales, que vienen de tarde en tarde por estar bien conservados, no se resignan á pasar bruscamente del mejor de los mundos posibles á este lugar sombrío. Todo se les vuelve hablar de las delicias que dejaron en la tierra.

—Una cortesía bien hecha, dicen, valía acaso una cartera: una cartera, elogios continuos en los periódicos. ¡Oh qué mundo aquel! Un jefe que todo lo dejaba hacer, con tal de darle gusto en todo. Los que alcanzamos los tiempos de Orovio, Mariscal, Duran y Lira y Laiglesia en lo político; de Cánovas artillero en lo militar; de Elduayen en lo diplomático; de Toreno en lo parlamentario; de Sanchez-Bregua en lo médico, y de Puente y Brañas en lo artístico; ¿qué podemos encontrar en otros mundos?

En vano, para consolarle, le advertimos que las cosas pueden dar un vuelco.

—Aun cuando hubiese un diluvio, responde: flotaría el arca natural del señor conde de Toreno.

—Hay partidas en España...

—Se disolverán.

—Y ¿si no se disolvieran?

—Mejor todavía: habría motivo para ocupar á un general y hacer otra paz, para sumarla á las anteriores.

—Que algo hay cuando se trata de hacer senador á Moyano.

—Cánovas todo lo puede: hasta que sea el Sr. Moyano el agraciado. Créalo usted: decía reparando el desorden del infierno: esto no es país y necesita una reforma: aquí hace falta un Cánovas.

No quiero ser molesto y resumiré las últimas noticias.

¡Oh cuánto gozaría vuestro poeta Zorrilla si viese lo que ve! En este momento están asando á varios cómicos de los que degollaron sus obras, y hay cuatrocientos asadores preparados para las hornadas sucesivas. Varios autores hambrientos, esperan que esté el asado en punto para saciarse en ellos.

Satanás ha estado en grave peligro en la tierra; un sabio, que no debe ser Tubino, le encerró en una botella: felizmente se bebió el contenido D. Manuel Fernandez y Gonzalez.

Adios. Hace un tiempo hermoso; los árboles están llenos de hojas de periódicos, y en los calabazares, brotan ministros de Marina.

CHIFLADURAS (1).

Hacia ya mucho tiempo que lo habíamos notado; pero no nos aventurábamos á decirlo por temor á una calumnia, y sin consultar previamente á los doctores alienistas de mejor reputación.

Sin embargo, los hechos han venido á demostrar nuestros recelos.

Estamos perdidos la mayor parte de los españoles; es decir, estamos *chiflados*, hablando en flamenco de la última capa; en vísperas de locura de solemnidad.

Con ménos motivo declararon las Cortés de Cádiz falto de razón á Fernando VII.

Observen ustedes el rumbo que llevamos desde que nos administran los conservadores-liberales, y se convencerán de la exactitud del juicio.

D. Antonio empieza á hablar solo, porque la mayoría

(1) No encontrarán ustedes esta palabra en el diccionario de la Academia de la lengua; tal vez no la incluya esta corporación en el que prepara, pero se comprende que no debe nombrarse la sogá en la casa del Académico.

empieza á oírle como quien oye llover. Cuando ménos se piensa salta un discurso de Navarro Rodrigo, y obliga al presidente del Consejo á salirse de sus casillas.

Enmudece el Sr. Navarro, gracias á su particular amistad con el Sr. Cánovas, y la envidia murmura del presidente del Consejo y del Sr. Navarro.

Llama el Sr. Cánovas al general Martínez Campos para que regrese á la Península, y cuando le vé delante, dice que le ha llamado... buen mozo.

Estrechad os los lazos de la amistad con estos piropos, resulta presidente del Consejo el general y bañistas traslumantes los Sres. Cánovas y Elduayen.

Ha ce gobierno el general y le sale un Silvela que *debuta* sacando diputados del órden de malagueños.

Llegan las reformas de Cuba y los compañeros del general, reformistas al parecer, se salen del tiesto, pero dejando dentro las raices para que los levante D. Antonio.

La situacion Martínez, puesta al alcance de todas las fortunas ó de todas las desgracias, se cae sola, y Cánovas forma gabinete con el *destitutus* ministerial Toreno-Orovio, y ramificaciones de Silvela.

Los fondos españoles llegan á su apogeo en bolsa; no parece sino que Orovio hace el tres según sube el papel en las cotizaciones. La prensa ministerial le declara el amo de los ministros de Hacienda conocidos, desde Ladiko á Salvaverria, pasando por Figuerola. No se permite ni quejarse á los contribuyentes, que siempre están pidiendo gollerías.

Una enfermedad, tal vez adquirida por asuntos de bolsa, pone al hidalgo de Alfaro al borde de la impotencia financiera, y el delicado Necker suplica por galantería al presidente que le deje de cuartel.

Cánovas admite la proposicion, en vista de la tenacidad del marqués en no sancionar una especie de derrama ó empréstito.

La prensa gubernamental declara á Cos heredero de Manolo, el verdadero zaragozano.

Considerado Sanchez como uno de tantos (no lean ustedes «como uno de tontos»), ingresa en la carrera de Ultramar, en clase de ministro, y se inaugura, removiendo á los empleados, no con su presencia, sino con sus planes.

El marqués del Pazo de la Merced, que ha atravesado ya tres ministerios sin tropezar con un rasgo, se encarga de despachar á los diplomáticos extranjeros como despachaba á los ultramarinos.

Un Sr. Favié, orador conservador-sevillano, se resigna á admitir una plaza de consejero de Estado, para estudiar las oficinas por dentro, y escribe correspondencias al periódico de *en Mañé y Flaquer*, ó mejor dicho, el *Brusi*, descubriendo las inmundidades de los funcionarios públicos.

Que es como decia aquel individuo á quien habian sacado una bofetada: «Ahí me las den todas.»

El joven Romero Robledo se ha estrenado como portastandarte en Antequera, llevando el guion en Semana Santa.

Añadan ustedes á esto, que el gobernador de Madrid dedica sus ocios á formar reglamentos para la lidia de toros menores y mayores, y hagan el favor de decir si no estamos en el período algido del delirio.

Y la enfermedad es universal.

Lean ustedes la candidatura del nuevo ministerio constituido en Rio-Janeiro.

«Melho, ministro del Imperio.»

«Pelotas, Guerra.»

La humanidad está amenazada de un cataclismo.

ALEGRÍA.

Hace mucho tiempo que no pasa nada; ni pasa Mateo, ni pasa Posada, ni se habla siquiera del sexto partido, que debe formarse con Brea y Garrido, algo de Negrete y algo de Vivar, para que se afirme por tierra y por mar.

No ha pasado nada, sino que en Requena, andan los maestros igual que en Marchena, porque les adeudan diez mensualidades para que difundan las *humanidades*; y trabajan todos por pura afición. ¡Vivan Don Antonio y la situacion!

Hay unos billetes del Banco de España, que al hombre más listo le dan la castaña; de los que figuran cuatrocientos reales, muy bien imitados de los naturales; y como el comercio no tiene que hacer, con alguna cosa le han de entretener.

Dicen que en Smirna hay sucesos graves, y que toda Europa manda allí sus naves: nosotros tenemos, no sé si corriente, un vapor de ruedas en aguas de Oriente. Creo que podremos, si hay una ocasion, decir que tenemos *civilizacion*.

Vagan por Oviedo quince ó veinte cucos, como almas en pena, pero con trabucos; entran en los pueblos y sacan raciones: ya empiezan las nuevas peregrinaciones. ¡Valiente verano nos vamos á dar si empiezan los *chicos* á peregrinar!...

Ahí, en Salvatierra, hubo otra partida; cinco caballeros, gente divertida, del acreditado club de la garduña; y otra partidilla hay en la Coruña; pero estos no llevan segunda intencion. ¡Vivan Don Antonio y la situacion!

Libres de tropiezos y calamidades, cansan á los pueblos las felicidades; tienen pan, sosiego, canales y vías, y aún están pidiendo otras gollerías. No sé qué gobierno vamos á encontrar que nos cueste ménos, siendo regular.

Que le den los votos, que le den dinero, que Cos desarrolle su plan financiero; que Sanchez Bustillo se meta en faena, y vaya tomando costumbre en escena; ó que pase Elduayen á Gobernacion á ver ¿qué le piden á la situacion?

Que se lo pregunten á cien mil obreros que hoy viven lo mismo que unos caballeros; casi no trabajan, casi libre-mudos, casi, casi hambrientos y casi desnudos, y dirán á voces á la humanidad que están reventando de felicidad.

Los contribuyentes se encuentran dispuestos á tomar la carga de los presupuestos, en cuanto les digan esos diputados más ministeriales: «Ya están aprobados.» Aún cuando nos suban la contribucion ¡vivan Don Antonio y la situacion!

DA-VII.

RE-CÓRTEES.

DIA 31.—Primera de la temporada. Estaban de tanda los Sres. Lassala, Cos y Sanchez (Bustillo); estos dos, nuevos en el banco azul.

El Sr. Daban toma por pretexto las negociaciones para atender á las necesidades de Cuba, y dirige el primer pirolo al ministro de Ultramar.

El Sr. Sanchez manifiesta con rubor que hace falta dinero.

(Muestras de aprobacion universal.) Vestido de limpio, y con guante lila, el Sr. Becerra dirige breves, pero elocuentes palabras sobre los tabacos de Filipinas al ministro del ramo.

Compromete el Sr. Torres de Mendoza al inocente Sanchez, preguntándole ¿qué piensa sobre Puerto-Rico? Y el diputado Rico le pregunta su opinion sobre un decreto del Sr. Elduayen.

El presidente del Consejo sale á la defensa del chico. Queda acordado que durante la discusion de presupuestos se den horas de gracia.

Consuma el Sr. Cancio Villaamil el primer turno contra el proyecto de presupuestos para Cuba.

DIA 1.º—Nuevos compromisos del joven Sanchez. Al quite Lassala.

NOTA. El Senado anda en eso del ferro-carril del Noroeste.

Los primeros papeles están á cargo del presupuesto y del país.

PICADURAS.

Trátase en Valencia de organizar una expedicion exploradora científica al centro de Africa.

Si, como dijo *Dumas*, comenzase en España, sin molestarse mucho en el encuentro ni romper de los mares las espumas, pudieran en el *centro* dar de golpe y porrazo; ¡pero tropezarian con Gamazo!

Notábase estos dias mayor venta que de ordinario en las paragueterías y en los almacenes de cal hidráulica.

Estudiada la causa, parece que puede serlo la reciente publicacion de un libro titulado *Lluvias é inundaciones*,

que muchas personas han supuesto no debía ser hojeado sin proveerse de aquellos artículos.

Tambien en las tiendas de goma y de *obra prima* ha aumentado considerablemente el número de compradores.

Dada la influencia de dicho libro, no seria aventurado suponer efectos análogos á la próxima aparicion de un tomo de madrigales, del académico Sr. Arnao, titulado *Gotas de rocío*.

Yo soy impenetrable en eso de academias, mas, á pesar de todo, como Arnao es poeta de amortiguada lumbre, y el madrigal no *quema*, despues de arrebujarme en mantas de Palencia, sentado á la camilla ó al sol que más calienta, leeré el nuevo libro los días que no llueva, con un sombrero viejo, si puede ser, de teja, forrado en hule doble (por si aún así gotea), paraguas de familia, guantes de gutapercha, capote impermeable y botas de dos suelas.



En Velez-Málaga trataron de escaparse varios presos. El alcaide se escondió á las iras de los insurgentes y el sota-alcaide fue maltratado.

Alabo el heroísmo que mantuvo en la liza el sota-alcaide y su actitud resuelta, dándole el parabien por la paliza, si, al fin de la revuelta, sin romperle el bautismo, solo salió con la epidérmis rota cuando pudo haber ido al *agujero*; pues siempre fué muy grave ¡pero mucho! *ser sota*, y más en un llavero que no en otro cualquiera, porque suele ocurrir que echan la llave. De cualquiera manera no seas, siendo fácil el asunto, sota-alcaide, ni sota, por un punto.



Un mozo de Daroca (no es comedia) ha corrido en cuatro horas (ni bicoca) nueve leguas y media! ¿Cuántos piés tiene el mozo de Daroca?



Para formar el tribunal de oposiciones á la cátedra de dibujo de conjuntos é historia de la arquitectura, ha sido nombrado, entre otros varios señores, uno que no es profesor de la escuela, ni académico de la de San Fernando, ni perito reconocido, como lo son sus compañeros, en dicha materia.

Persona es ilustrada; pero, despues de todo, ¿no dá grima que no ha de haber jurado, tribunal, comision, junta, ni nada en Madrid (donde no es la gente lerda), sin que figure Rada? Si es cuestion batallona entre malos y buenos; ¿pueden ustedes creer de ningun modo que sepa Rada lo que sabe Bona?... Está visto, la cuerda, para el señor Don Juan de Dios, al ménos, (que es solo una persona, aunque en el apellido triplicado), nunca se rompe por lo más *delgado*.



Un señor Director general, ha sido autorizado para que en el mes de Mayo próximo pueda practicar ensayos con las palomas mensajeras de raza belga.

Ignoro si las belgas suelen escabullirse en tales *juelgas*; pero las españolas, para eso de viajar, se pintan solas. Todas las tardes, con diverso rumbo, si con doble peligro á dar un tumbo, de vacío ¡cuitadas avecillas! á remotos confines parten, y sin atranco, aunque hay quien las incita, mueve ó hurga para perder el norte, tornan, algunas veces con cacahués, con nueces y hasta con cajetillas de pitos del estanco del pasaje de Murga, al nido de la calle de Jardines, que más que de la corte, un arrabal parece de Ataquines. ¡Cuándo será que monden la manzana (podrida) de la calle de la Aduana!



LA FUERZA DEL SINO.



...—«Yo soy un enviado del infierno: soy el demonio exterminador... Huid, miserables.
...—Jesús, Jesús!»

(EL DUQUE DE RIVAS.)
Don Alvaro.

